



World Bank

TENDENCIAS RECIENTES DE POBREZA Y DESIGUALDAD AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: OCTUBRE 2024

Tendências recentes de pobreza e desigualdade
na América Latina e no Caribe: Outubro de 2024

Recent Trends in Poverty and Inequality Latin
America and the Caribbean: October 2024

(Spanish). Washington, D.C.
Group. <http://documents.worldbank.org/curated/en/099101724185031291>

Gastón Gaete Coddou

Universidad de Playa Ancha, Facultad de Ciencias Naturales y Exactas
Departamento de Ciencias y Geografía
Valparaíso, Chile
ggaete@upla.cl

<https://orcid.org/0000-0001-8735-989X>

El documento titulado 'Tendencias recientes de pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe', publicado en octubre de 2024, cuya autoría es del Grupo del Banco Mundial, ofrece un análisis exhaustivo y actualizado sobre la evolución de la pobreza y la desigualdad en la región. Utilizando datos de la base socioeconómica propios de la Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe (SEDLAC), creada por el Banco Mundial y el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), el estudio proporciona una visión detallada de los avances y desafíos en la lucha contra la pobreza y la desigualdad en América Latina y el Caribe (ALC).

A continuación, se presentan los alcances del contenido del documento, estructurado en secciones que abordan: el contexto macroeconómico, las tendencias de pobreza y desigualdad, los factores determinantes y las implicaciones para las políticas públicas.

1. Contexto macroeconómico y su impacto en la pobreza

El informe sitúa el análisis en el contexto macroeconómico de la región, destacando que en 2023 el Producto Interno Bruto (PIB) de ALC creció un 2,1%, una cifra moderada que se ubicó por debajo del promedio global. Este crecimiento, aunque positivo, refleja una recuperación lenta y desigual tras los impactos de la pandemia de COVID-19 y otros shocks económicos recientes. La región enfrenta un panorama de crecimiento moderado, con proyecciones para 2024 que indican una expansión del PIB regional del 1,9%, nuevamente por debajo del promedio mundial. Este contexto macroeconómico es fundamental para entender la dinámica de la pobreza, ya que el crecimiento económico es un determinante clave para la reducción de la pobreza y la mejora de los ingresos de los hogares.

El documento señala que, a pesar de las limitaciones en el crecimiento, factores como la recuperación del turismo, el incremento de las remesas y, en algunos casos, la inversión pública ha contribuido a impulsar la economía regional. Sin embargo, también se advierte sobre riesgos externos, como la desaceleración de las economías de Estados Unidos y China, la volatilidad en los precios de los *commodities* y el endurecimiento de las condiciones financieras globales. Estos factores podrían afectar la estabilidad económica de la región y, por ende, los esfuerzos para reducir la pobreza.

Un punto relevante es la inflación, que se ha moderado en la mayoría de los países de ALC, permitiendo a los bancos centrales flexibilizar sus políticas monetarias. No obstante, Argentina se presenta como una excepción, con niveles de inflación persistentemente altos. Este contraste subraya la heterogeneidad económica de la región y la necesidad de políticas específicas para abordar los desafíos de cada país.

En síntesis, el contexto macroeconómico descrito en el informe refleja un escenario de recuperación gradual pero incierta, con factores externos e internos que podrían influir en la trayectoria de la pobreza y la desigualdad en los próximos años. La estabilidad macroeconómica es esencial para la implementación de políticas efectivas de reducción de la pobreza y la desigualdad.

2. Tendencias de pobreza y desigualdad

Uno de los hallazgos más destacados del informe es la reducción de la pobreza en ALC, que en 2023 alcanzó su nivel más bajo en lo que va del siglo XXI. Según los datos presentados, una de cada cuatro personas en la región vive con ingresos por debajo de la línea de pobreza de US\$6,85 por día (PPA 2017). Esta reducción representa una disminución de 4,7 puntos porcentuales entre 2021 y 2023, un logro significativo que refleja, en gran medida, mejoras en el mercado laboral y el impacto de las transferencias públicas.

Sin embargo, el informe también advierte que el ritmo de reducción de la pobreza ha sido lento desde 2016, lo que subraya la necesidad de políticas más efectivas para acelerar este proceso. Además, se señala que las transferencias públicas, aunque importantes, han comenzado a disminuir en algunos países, lo que podría afectar negativamente a los hogares más vulnerables. Este punto es crucial, ya que plantea la pregunta sobre la sostenibilidad de las políticas de protección social en un contexto de restricciones fiscales.

En cuanto a la desigualdad, el informe indica que ALC sigue siendo una de las regiones más desiguales del mundo, con un coeficiente de Gini regional de 49,8 puntos en 2023. Aunque se observa una ligera disminución en la desigualdad entre 2021 y 2023, los niveles siguen siendo elevados, especialmente en países como Colombia y Brasil. Este diagnóstico refuerza la necesidad de políticas redistributivas que no solo se enfoquen en reducir la pobreza, sino también en abordar las disparidades estructurales que perpetúan la desigualdad.

Otro aspecto relevante es la brecha digital, que se presenta como un factor que exacerba las desigualdades existentes. El acceso a internet, especialmente entre los hogares pobres, es significativamente menor en comparación con los hogares no pobres. Esta brecha limita las oportunidades de acceso a servicios, educación y empleo, perpetuando así el ciclo de la pobreza. El informe subraya la importancia de abordar esta problemática para promover una mayor inclusión social y económica.

3. Factores determinantes de la pobreza y la desigualdad

El informe en cuestión identifica tres factores clave que han impulsado la reducción de la pobreza en ALC desde 2021: 1) el aumento de la tasa de empleo, 2) el incremento de los ingresos laborales y 3) el impacto de las transferencias públicas. Estos factores reflejan la importancia del mercado laboral como motor de la reducción de la pobreza, así como el papel de las políticas públicas en la protección de los hogares más vulnerables.

No obstante, el informe, a la par, señala que la calidad del empleo sigue siendo un desafío persistente. Aunque se ha observado un aumento en la tasa de empleo, la calidad de los puestos de trabajo, medida a través del Índice de Calidad del Empleo (ICE), se ha mantenido estancada en la mayoría de los países desde 2016. Esto indica que, si bien más personas tienen acceso a empleos, estos no necesariamente garantizan condiciones laborales adecuadas, como seguridad social, ingresos dignos y estabilidad laboral.

Asimismo, el informe destaca la existencia de brechas de género en la calidad del empleo, con las mujeres enfrentando condiciones laborales peores que los hombres en todos los países de la región. Esta problemática no solo afecta la equidad de género, sino que también limita el potencial de crecimiento económico y desarrollo social de la región.

Finalmente, el documento introduce el concepto de Brecha de Prosperidad (BP), un indicador que mide el déficit de ingresos promedio respecto a un umbral de prosperidad de US\$25 por día (PPA 2017). En 2023, la BP en ALC fue de 3,6, lo que significa que los ingresos de las personas tendrían que aumentar 3,6 veces para alcanzar el estándar mínimo de prosperidad. Este indicador subraya la magnitud del desafío que enfrenta la región para alcanzar niveles de bienestar comparables a los de las economías avanzadas.

4. Implicaciones para las políticas públicas

El análisis presentado en el informe en comento tiene importantes implicaciones para las políticas públicas en la región. En primer lugar, se destaca la necesidad de implementar políticas que no solo se enfoquen en el crecimiento económico, sino también en la mejora de la calidad del empleo. Esto incluye la promoción de empleos formales, la mejora de las condiciones laborales y la implementación de políticas de seguridad social que protejan a los trabajadores.

En segundo lugar, el informe subraya la importancia de abordar la brecha digital como un factor clave para la inclusión social y económica. Esto requiere inversiones en infraestructura

digital, programas de alfabetización digital y políticas que promuevan el acceso a internet en los hogares más vulnerables.

En tercer lugar, el documento plantea la necesidad de políticas redistributivas que aborden las disparidades estructurales que perpetúan la desigualdad. Esto incluye la implementación de políticas fiscales progresivas, la mejora de los sistemas de transferencias públicas y la promoción de la equidad de género en el mercado laboral.

Por último, el informe destaca la importancia de la cooperación regional y la coordinación de políticas para abordar los desafíos comunes que enfrenta la región. Esto incluye la colaboración en áreas como el comercio, la inversión y la cooperación técnica para promover un desarrollo más inclusivo y sostenible.

5. Reflexiones finales

El informe 'Tendencias recientes de pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe' ofrece un análisis exhaustivo y actualizado sobre la situación de la pobreza y la desigualdad en la región. Aunque se observan avances significativos, como la reducción de la pobreza y una ligera disminución de la desigualdad,

persisten desafíos estructurales que requieren atención urgente. La calidad del empleo, la brecha digital, las desigualdades de género y las limitaciones de las políticas de transferencias públicas son algunos de los temas clave que deben abordarse para lograr un desarrollo más inclusivo y sostenible en la región.

En este sentido, el documento no solo proporciona datos y análisis, sino que también plantea preguntas fundamentales sobre la efectividad de las políticas actuales y la necesidad de innovar en las estrategias para combatir la pobreza y la desigualdad. Este enfoque integral y crítico es esencial para orientar las decisiones de política pública y promover un cambio positivo en América Latina y el Caribe.

En definitiva, el informe en análisis subraya la importancia de un enfoque multidimensional para abordar la pobreza y la desigualdad, que incluya la mejora de la calidad del empleo, la reducción de la brecha digital, la promoción de la equidad de género y la implementación de políticas redistributivas efectivas. Solo a través de un enfoque integral y coordinado será posible lograr un desarrollo más inclusivo y sostenible en la región.